

La Reforma Educativa y la lucha magisterial

“En el hecho (...) lo que erige es la despedida masiva de millones trabajadores al servicio de Estado. El transcurso que camina es una cadena continua de reformas de carácter descomunal, de despojo total del apartado social del Constituyente de 1917; es el proceso más agresivo por gobierno alguno desde aquél año, que trasciende a la aniquilación de nuestra soberanía como país independiente”

Opinión de más de 3.2 millones de trabajadores que interpusieron solicitud de amparo contra la esclavista reforma laboral y que prepararon el amparo contra la reforma educativa.

Publicado en el órgano Frecuencia Laboral, Marzo del 2013

Corresponsalía de Colectivo Magisterial.

Desde su promulgación al inicio del presente sexenio, la Reforma Educativa ha mostrado avances lentos ante la resistencia de amplios sectores del magisterio en diferentes regiones del país.

Frente al embate agresivo de la reforma, el magisterio realiza en estos días una jornada de movilizaciones en defensa de la educación pública y la estabilidad laboral, lo cual se ha traducido en bloqueo de carreteras, puertos y pasos fronterizos en los estados de Oaxaca, Chiapas, Michoacán y Guerrero, mientras que en el resto del país los maestros inconformes se suman a la protesta mediante mítines, protestas y volanteo para la difusión del paro magisterial. El magisterio disidente agrupado en la Coordinadora Nacional

de Trabajadores de la Educación (SNTE), anunció un paro generalizado de labores a partir del 15 de mayo (Día del Maestro) en rechazo a la reforma, que ya empieza a cobrar los primeros despidos de los docentes que se negaron a presentar la reciente evaluación del desempeño. La SEP anunció el cese de 3 mil 700 maestros que no presentaron examen en todo el país, pero muchos de ellos siguen en sus puestos de trabajo sin recibir salario alguno y sin contar con notificación de despido.

Linchamiento mediático

La Reforma Educativa arrancó con una intensa campaña en los grandes medios de difusión (Televisa y TV Azteca a la cabeza) encaminada a desprestigiar la labor de los docentes y de la educación pública, con intenciones claras de allanar el camino en el proceso de privatización de la escuela pública. La idea es desacreditar la labor docente frente a la sociedad, difundiendo una imagen distorsionada de los maestros como “flojos”, “vándalos” y sin preparación para estar frente a grupo, pero además hacerlos aparecer como únicos responsables de los múltiples problemas que enfrenta la educación pública en el país.

El argumento de los maestros inconformes es que la Reforma Educativa vulnera los derechos laborales más elementales, provoca el deterioro de las condiciones de trabajo y carga sobre los padres de familia el mantenimiento de las escuelas mediante los Consejos de Participación Social, bajo el supuesto de alentar la Autonomía Escolar. Todo ello con la intención de privatizar el servicio para convertirlo en un negocio redondo para beneficio de grandes empresas representadas por Mexicanos Primero.

En su esencia, la reforma representa la afectación salarial de los docentes y su estabilidad en el empleo al eliminar la

plaza base. El sindicato (SNTE) pasa a convertirse en un apéndice de la SEP, se legaliza la política del despojo de los derechos laborales y se elimina de un plumazo el derecho de la sociedad a la educación pública, laica y gratuita.

El proyecto clave del Estado, aliado incondicional de los grandes grupos empresariales y trasnacionales, es dismantelar la educación pública y preparar el terreno para convertir la educación en una mercancía sólo al alcance de quienes puedan pagarla, pero además, adaptar los programas educativos a las necesidades del capitalismo en su etapa neoliberal.

OCDE y reforma educativa

La reforma educativa, aprobada por el Congreso de la Unión el 20 de diciembre del 2012 sigue los lineamientos del Acuerdo de Cooperación OCDE-México para Mejorar la Calidad de la Educación en las Escuelas de México. Ambiciosos proyectos pedagógicos, como la Reforma Integral a la Educación Básica y la Alianza por la Calidad de la Educación, son frutos de las propuestas que el club de países ricos hizo al gobierno federal en el análisis del sistema escolar mexicano a luz de los resultados PISA de 2006. Lo grave de ésta reforma estructural (y del resto que han sido aprobadas durante el sexenio), es que se “legalizan” sin consenso ni consulta, a espaldas de la sociedad mediante un “pacto” amañado entre partidos que sólo se representan a sí mismos.

El corazón de esta reforma viene a ser la Evaluación Universal de los docentes, que se aplica hoy con la idea de justificar el despido de miles de docentes y la contratación de personal sin derechos laborales ni prestaciones. Se busca renovar la plantilla con nuevas generaciones de docentes que desconocen lo que son los derechos de antigüedad, jubilación y prestaciones. Un esquema privatizador, sin duda, con una receta al gusto de los grandes grupos empresariales

nacionales y extranjeros.

Evaluación punitiva

Desde que se anunció la Reforma Educativa, los maestros han sostenido (contra la versión mediática), que no se oponen a una evaluación para mejorar su labor en el aula. Lo que cuestionan es el aspecto punitivo de la evaluación, que sólo sirve para justificar la eliminación de la plaza base, condicionar el aumento salarial y dividir al magisterio entre “idóneos” y “no idóneos”. Otro argumento es que además el examen estandarizado no refleja la preparación del docente ni se ajusta a las condiciones materiales y sociales en que aprenden los alumnos en las diferentes regiones del país.

Respecto al aumento salarial, al que todo docente tenía derecho hace años como parte del contrato colectivo, hoy se condicionan los incentivos a los maestros que logren mejores puntajes en la evaluación, pero aun así, se les condiciona el aumento a la disposición de presupuesto.

En otras palabras, si un maestro logra las mejores calificaciones y puntajes pero no hay presupuesto, le dicen: ¡Suerte para la próxima! Si el quejoso acude a tribunales a demandarlos, le van a decir que no hubo dinero en el erario (porque ya se lo robaron o se esfumó inexplicablemente).

La Reforma Educativa en su artículo 39 de la Ley General del Servicio Profesional Docente establece que los beneficios “...tendrán una vigencia hasta de cuatro años...”, lo cual quiere decir que pueden ser menos años a criterio del patrón y que esta prestación será de carácter temporal, siempre sujeta a suficiencia presupuestal.

Pero más grave que el condicionamiento de los incentivos, es que la reforma ha eliminado la seguridad a un trabajo estable, pues de no aprobar el examen en una tercera evaluación, el maestro será despedido sin responsabilidad

para el Estado y sin derecho a una indemnización, sin importar los años de antigüedad en el trabajo. Lo mismo aplica para quienes se nieguen a presentar la evaluación.

Criminalización de la protesta

Ante el aumento de las protestas de maestros contra la reforma educativa en todo el país, el Estado ha optado por la represión, la desaparición forzada, la campaña de desprestigio contra los disidentes y el silencio cómplice de los medios de comunicación cuando la indignación es muy evidente en algunas regiones. La represión contra los movimientos sociales, es un tema clave en la estrategia del Estado, pues el despojo abierto y descarado de los derechos laborales es parte del proyecto neoliberal que incluye no sólo la privatización de la educación, sino también de los recursos naturales del país.

La Reforma Educativa impuesta contra los intereses de los trabajadores de la educación y de la sociedad en general, responde a la etapa neoliberal del capitalismo mundial. Una nueva división internacional del trabajo basada en cadenas globales de producción y el uso masivo de fuerza de trabajo barata, coloca a México como abastecedor de ésta, donde se eliminan los derechos laborales y se establece un control férreo de los trabajadores. Los mismos sindicatos (muy limitados de por sí en su función), pasan a ser un estorbo para el saqueo descarado del país. En la educación, lo que importa es adaptar los contenidos a las necesidades imperialistas: preparación de personas acríticas, sin conocimiento de la historia nacional, sin sentido de pertenencia y disponible para ser explotada sin derecho alguno.

Otro gran objetivo es convertir la educación en un negocio redondo para beneficio de los grandes grupos empresariales

con apoyo del erario público. La misma escuela pública se perfila como centro de preparación de personal, dirigidos de manera directa o indirecta por las empresas.

Articulación de las luchas

Como parte del proyecto neoliberal, la agresión y el despojo es contra toda la sociedad y no sólo contra los trabajadores de la educación. De hecho, la embestida neoliberal va contra 54 millones de trabajadores mexicanos (Población Económicamente Activa), a la que se suman 2.5 millones de menores de edad que trabajan o son explotados sin el menor derecho humano o laboral a lo largo y ancho del país (datos del INEGI).

Todas las adecuaciones a la Constitución hechas sin consenso social y al amparo del poder, son para justificar el despojo de los derechos de los mexicanos y para la contención y represión de los sectores disidentes que se opongan a los planes criminales de las trasnacionales a través del Estado neoliberal.

En cuanto a la digna resistencia y lucha de los maestros, aunque es constante y crece a nivel nacional, es todavía fragmentaria y las demandas centrales giran sobre los derechos gremiales y rescate de derechos perdidos. Es necesaria la articulación de todos los sectores sociales golpeados por el neoliberalismo. Dentro del movimiento, la unidad con los padres de familia a nivel nacional es también una de las grandes tareas pendientes.

Creemos que la articulación de los movimientos de lucha y resistencia en todo el país puede tener como base una serie de acuerdos mínimos comunes que respeten la dinámica de los grupos que luchan, pues sólo así es posible enfrentar la embestida neoliberal y construir las bases para un cambio de fondo del país, donde todos los sectores sociales tengamos

cabida dentro de un gran proyecto de nación.

**Fotografía: corresponsalía de Flux.*